

Pronunciado el día 29 de marzo de 2014, Año de Nuestro Señor, por D. Antonio Parrales Acosta.

"Con este signo vencerás".

Estas son las palabras que resonaron en los oídos del entonces pagano emperador Constantino antes de la batalla del puente Milvio. Corría el año 312 y el Imperio romano, estaba dividido en dos desde que en el año 305 Diocleciano había dejado de ser emperador único y compartía el poder con Maximiano, también con categoría de emperador. Maximiano gobernaba en el occidente, mientras que Diocleciano gobernaba el oriente desde su fastuoso palacio situado en Split, actual Croacia. Después de una serie de vicisitudes históricas muere en Britania El emperador de occidente Constancio Cloro, estaba casado con una cristiana llamada Elena, más tarde Santa Elena. Muere Constancio Cloro y sus legiones proclaman emperador a su hijo Constantino, tolerante con el cristianismo. Pero en Roma se proclama emperador un furibundo pagano llamado Majencio, hijo de un antiguo tetrarca, que proseguía la persecución de los cristianos comenzada en su última etapa por Diocleciano, por lo que surgió la guerra.

La batalla decisiva se dio en el puente Milvio, cuando las legiones de Constantino marchaban para la ocupación de Roma con fuerzas inferiores a las de Majencio. Previamente antes de la batalla, Majencio había hecho una consulta a los augures, que desentrañando la vísceras de las aves, como era la costumbre romana, le dieron una respuesta sibilina, diciéndole: "El traidor será aniquilado" con lo cual Majencio, se fue todo contento con estos auspicios, hacia la batalla, sin caer en la cuenta, de que el traidor aniquilado sería él.

Según cuenta la leyenda, Constantino tuvo una visión. Vio en sueños una Cruz en el cielo, al mismo tiempo que una voz divina, le indicaba que con ese signo vencería, "in hoc signo vinces". Constantino hizo decorar los escudos de sus soldados con el símbolo de la cruz y se lanzó contra el ejército enemigo.

Finalmente, venció después de una dura lucha y Majencio murió ahogado en el río durante la batalla, en razón al peso de su propia armadura cuando su ejército huía ante la acometida de los hombres de Constantino. Tras esta visión, Constantino instituyó un nuevo estandarte para marchar a las batallas, al que llamaría "lábano" y en él la cruz era el signo predominante. Para la guardia de este estandarte imperial eligió el Emperador 10 hombres, como dice Eusebio, la flor y nata de todas sus tropas, a quienes llamó *præpositi labarorum*. Los cuales estaban encargados de llevarlo uno después de otro delante del Príncipe en la guerra y en todos aquellos actos en los que el Emperador se presentaba con toda la pompa imperial.

El triunfo de Constantino, supuso también el triunfo del cristianismo y dio pie, a que se promulgase un año más tarde en el 313 el Edicto de Milán por el que quedaba legalizado el cristianismo. Se despenalizó la práctica del cristianismo y se devolvieron las propiedades de la Iglesia.

Reverendo Padre

Ilustrísimo Señor Alcalde de Alhaurín de la Torre y miembros de la Corporación Municipal.

Ilustrísimas Autoridades.

Hermano Mayor, Junta de Gobierno y Hermanos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Paz y del Amor en su entrada en Jerusalén y María Santísima de la Esperanza.

Hermanos Mayores.

Hermanos todos.

Estimada presentadora

Estimado artista.

Antes que nada, agradecer de todo corazón a mi presentadora las afectuosas palabras que me ha dedicado, y sin mas dilación como ya es tradición, proceder a presentar al artista que nos maravillará con su obra dedicada a esta Hermandad.

Andrés Tristán Pertíñez Carrascosa nace en Granada como Nuestro Padre Jesús de la Paz y del Amor, en mitad de la década de los 40, afincado en Málaga desde finales de los setenta del pasado siglo, es un pintor de vocación que lo lleva haciendo desde hace aproximadamente una década.

Diplomado en dibujo y pintura en la Escuela de Ruiz-Juan.

Miembro del Colectivo 2016, Amigos de la Bellas Artes.

Un hombre creyente de Dios, nacido de una profunda raíz y formación dominica.

Un artista de talento.

Un retratista de categoría.

Un ser humano de enorme talla y valía,

Y un cofrade, repleto de sensibilidad y buen gusto

Su estilo de pintura al igual que la de sus compañeros del colectivo al que pertenece, es el nuevo realismo figurativo, que ha recogido el testigo de la Escuela de Bellas Artes de Málaga de finales del XIX y principios del XX de los Ferrandiz, Degrain, Haes, Ocón, Denis o Simonet, adaptándola a los tiempos actuales.

La pintura que Andrés hizo para esta Cofradía en el 2011, era fiel al estilo de la Escuela de Bellas Artes en su apartado costumbrista e historicista con una representación fiel del paisaje donde se desarrollaban las distintas escenas, recordemos que era la entrada de Jesús en Jerusalén con la puerta de fondo.

La que hoy presentamos es el busto del Señor de la Paz y el Amor también dentro del mismo estilo al que no estamos refiriendo y que a mi personalmente me recuerda a la obra de José Moreno Carbonero.

Retomando mi introducción, la obra de este año será la pintura del estandarte de la Cofradía que como decía anteriormente se llevaba delante del Príncipe en todos aquellos actos en los que el Emperador se presentaba con toda la pompa imperial, pompa con la que llevamos cada año al Rey de Reyes, a nuestros Sagrados titulares por la calles de Alhaurín.

Corría el mes de septiembre de 1977, iba subiendo al “Lejío” para examinarme de la asignatura de segundo mas difícil de tercero, me crucé con mi amigo Arturo, llevaba prisa, y sin pararnos me dijo:

Estamos fundando una cofradía, ¿contamos contigo?

Ya se pueden hacer idea de mi respuesta, pero tenía mucha prisa y le dije ¿Cuándo nos vemos? El sábado en calle de la Victoria.

A partir de ahí todos los sábados reuniones, había quien quería sacar a un crucificado que había en la capilla del cementerio de San Miguel, otro reorganizar la Esclavitud Dolorosa del Santo Cristo.

El sábado 3 de diciembre de 1977, una de las personas allí reunida leyendo el libro del “Nazareno verde” de Lola Carrera dijo:

¿Y porque no reorganizamos la Cofradía del Calvario?

Se delegó en mí para ir al día siguiente y dar el visto bueno para su fundación, es que mi padre me prestaba el coche los domingos (como habrán deducido dí el visto bueno).

A partir de ahí una serie de jóvenes con una gran ilusión y todos estudiando, se pusieron manos a la obra para fundar y sacar adelante una cofradía.

Muchas personas de las asistentes pensaron, ¿y que tiene que ver esto con la Pollinica?.

Pues sí, porque me siento totalmente identificado con el grupo de personas que han sacado la cofradía “palante” y que gracias a ellas y a su labor tengo la enorme suerte de ser hoy no el pregonero, sino el testigo de las bodas de platino de Nuestro Padre Jesús de la Paz y del Amor en su Entrada Triunfal en Jerusalén, por cierto el Titular de mi cofradía es el Santísimo Cristo de la Paz y la Unidad en el misterio de su Sagrada Mortaja.

El alfa y el omega de la Semana Santa.

Las Cofradías no se generan y nacen por mandato de los superiores o gobernantes, sino que su creación es espontánea y colectiva del pueblo, es una vocación que parte del corazón de los fieles cristianos, para desarrollar sus orígenes de fraternidad y culto; al igual que esos rosarios que hacen las monjas con pétalos de rosas para que guarden fragancia de jardines, así las Cofradías estructuradas con calor y sentimientos de pueblo, llevan en su configuración y expresan en sus manifestaciones externas e internas, todas las peculiaridades del pueblo que las ha fundado.

¿Quien iba a pensar hace doce o trece años de los primeros miembros de la Asociación Cultural de Nuestro Padre Jesús de la Paz y el Amor en su Entrada Triunfal en Jerusalén y María Santísima de la Esperanza que en 2004 tendrían un Titular, y que diez años mas tarde, ya constituidos como Cofradía iban a celebrar el 75 aniversario de la hechura de la talla?

¿Quien iba a pensar hace veinte años que en Alhaurin se iba a fundar una nueva cofradía?.

La Semana Santa, como todo en la vida, es un mar de blancos, negros y grises (sobre todo distintos tonos de grises).

Se une a la vez y de manera imperceptible
Lo auténtico... y lo artificial
Lo pagano... y lo religioso
La fiesta... y la fe verdadera
La lágrima... con el aplauso
Los sones de cornetas y tambores... y el silencio
El oro y la plata... con la flor
La sangre... con el sudor
El sudor... con las sonrisas
Y las sonrisas... con los llantos.

Son los contrastes de la Semana Santa, contrastes que cada primavera, se pasean por nuestro Alhaurín y por los distintos pueblos y ciudades de nuestra querida Andalucía.

Y no quitemos esas caras de la misma moneda, ¡no tomemos partido por lo uno o por lo otro!. Tomemos partido por todo.

Lo autentico, la fe verdadera, las lágrimas, el silencio, y las flores, son tan importantes como la fiesta, el aplauso, la corneta, el oro o la plata.
Es lícito, y no se mata a nadie por querer que mi Hermandad se luzca en la calle.
No hacemos nada malo por trabajar duro para que nuestros Titulares tengan los mejores enseres.

Queremos enaltecer la figura de Jesús y de María, deslumbrar al fiel en la calle;
queremos arrancar emociones de la gente.
Y eso queridos hermanos es lícito.
Pero cuidado eso no es lo único.

También está la labor callada que hacemos los cofrades sin que salga a la luz, sin que nadie se entere, porque lo que haga tu mano izquierda que no se entere la derecha.
Los miembros de la Junta de Gobierno merecéis todos los respetos del mundo, porque nadie os obliga a pertenecer a ella; les robáis muchas horas a vuestras familias y entregáis generosamente parte de vuestra vida para que la palabra Hermandad impregne nuestro pueblo.
El camino es correcto, debemos hacer Hermandad con mayúsculas.
Grupo de hermanos en mayúsculas, que tenemos que ser hermanos de los que sufren en Alhaurín, en Andalucía en España y en el mundo.

Y eso lo habéis conseguido vosotros en vuestra corta andadura.

Comentaba al principio que el Titular de mi Hermandad es el Santísimo Cristo de la Paz y la Unidad, que bonita advocación.

Quieras o no, el ser miembro de una Cofradía con ese título te marca.
Lo mismo que marca a los hermanos de la Pollinica, Paz y Amor.

Últimamente estamos bastante acostumbrados por desgracia a escuchar a algunos que a base de vociferar y de hacer alienantes discursos han conseguido que en muchas ocasiones, la palabra PAZ no sea más que la simple unión de tres letras que se escupen de la boca cuando amarga la realidad de un error cometido y cuando la falta de modestia no permite que se rectifique ese error de forma honesta.

El concepto de PAZ no se entiende con condiciones, con amenazas, ni con imposiciones.

Como bien dijo hace poco tiempo el cardenal, Carlos Amigo Vallejo, la PAZ, sólo entiende de PAZ.

Nosotros, los seguidores de Cristo, los defensores de su palabra, debemos ser los portadores de esa paz. Esas obras y esa Palabra de PAZ.

Y que decimos del Amor, Jesús es Amor, ya lo demostró muriendo por nosotros.
No se por qué algunos se obstinan en tirar ese amor a un contenedor de basura, al igual que tampoco entiendo por qué a algunos les da ardor de estómago todo lo que huele a Iglesia en pos de yo no se qué libertad de pensamiento y en pos de un laicismo mal entendido que no deja de ser una cruzada contra todo lo que lleve una cruz como insignia, como el lábaro de Constantino.

Precisamente esa libertad es la que reclamamos para hacer profesión pública de lo que los cristianos entendemos como nuestra verdad, porque siempre, vengamos de donde vengamos, cristianos, musulmanes, budistas, taoístas, etc., etc., todos buscamos la verdad, como Pilatos cuando preguntó en su interrogatorio a Jesús aquello de “¿qué es la verdad?” sin saber que esa pregunta ya la había respondido Jesús el día anterior estando con sus discípulos cuando les dijo “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al padre si no por mí”.

Y nosotros, aquí en Alhaurín, en esta recién estrenada primavera, buscaremos el camino para llegar al Padre, te buscaremos a ti su hijo amado, apareciendo sonriente en la salida del Portón ofreciéndonos esa mirada limpia y clara que con ayuda de Dios, supo imprimirte la maestría de la gubia de Martín Simón.

Padre Jesús de la Paz y del Amor, donde nada más salir a la calle, ya se pone a prueba la resistencia de los hombres de trono que os llevan a ti y a tu madre a la gloria, o en cualquier rincón de Alhaurín, cuando cuatro hachones iluminen el horror de tu muerte en ese patíbulo de espanto que tú sin embargo abrazaste y que hoy es emblema de AMOR.

Y que decir de la advocación de nuestra Titular, ESPERANZA.

Porque el Dolor de María, la Soledad de María no pueden ser el símbolo único de su acción corredentora. Y el pueblo lo sabe. Y por eso en la Semana Santa, no acompañan sólo a los Cristos las Dolorosas, y la Soledad. Le acompañan también la Esperanza.

Porque todo el sacrificio de Cristo y todo el dolor de María es antes que nada Esperanza para los hombres. Por eso en la misma mañana del Domingo de Ramos, cuando todavía queda mucho dolor por ofrecer y muchas soledades que sentir, ya presiente el pueblo de Alhaurín la Esperanza de la Resurrección.

Y en la misma mañana en que Cristo hace su entrada en Jerusalén, comienzo de una Semana de Pasión, el aire sereno de Alhaurín y el alma enfervorizada de los alhaurinos, se estremecen para acoger como se merece a la Madre de la Esperanza.

El Domingo de Ramos los ojos de las mujeres se ponen más bonitos con el temblor de una lágrima; y el corazón de los hombres la levanta con la fuerza de su latido... y el silencio se hace sonoro, y el rumor se convierte en plegaria y la plegaria se hace canción de homenaje y reverencia, grito desgarrado de súplica y deseo, piropo encendido de amor entrañable; se rompen las distancias, se acaba el protocolo, no hay ya nada que pueda interponerse entre la Madre y sus hijos, entre la Madre y su pueblo.

Que nadie busque interpretaciones extrañas a la explosión de entusiasmo del pueblo alhaurino al paso de la Esperanza y de su hijo, que nadie vea irreverencias, que nadie interprete torcidamente lo que sale derecho, del corazón, que nadie desnaturalice y ofenda los más hermosos sentimientos, los más naturales, los más puros, los más definitivos.

Que nadie busque otra cosa.

Es nada más y nada menos que una Madre y su pueblo.

La Virgen de la Esperanza llora y sonríe al mismo tiempo.

Su rostro es un joyero de lágrimas y sobre ellas, la flor impalpable de una sonrisa.

Y en esa sonrisa y en esas lágrimas de la cara bonita de niña dolorida de la Esperanza, se quedan cautivos todos los ojos y todos los corazones alhaurinos.

¡Qué guapa está la Esperanza cuando llora, y qué triste está la Esperanza cuando ríe! El semblante de la Esperanza es la síntesis maravillosa del dolor y del gozo del alma humana.

Cuando el pueblo alhaurino llora y la mira, sus ojos lloran con él, y cuando el pueblo alhaurino es feliz y levanta sus ojos hacia Ella, la sonrisa virginal rima con la popular alegría.

¡Qué misterio de belleza encierra la cara de la Esperanza! ¡Qué divina norma del gozo y del dolor!

Por eso la Esperanza se llama así, como la cosa más bella que hay en el mundo, lo que consuela al que llora y lo que alienta al que ríe.

Queridos hermanos, ya comenté antes que no estoy aquí como pregonero sino como testigo de las bodas de platino del Señor de la Paz y el Amor, testigo del 75 aniversario

de su bendición el 5 de marzo de 1939 en la Parroquia más antigua de Málaga la Parroquia del Sagrario.

El pasado sábado estuve en el museo de Jesús Cautivo, y en todo momento me estuve acordando de nuestro Señor.

En una de las salas había dos fotografías colocadas muy discretamente, una la del párroco de San Pablo, que luchó contra viento y marea para que Jesús Cautivo procesionara por las calles de Málaga. Otra la del canónigo que bendijo la Sagrada Imagen.

Cada una de ellas tenía a pié de foto escrito quien era cada uno de estos sacerdotes, y que meritos tenían para estar presentes en esta sala, en la del canónigo se especificaba que el Ordinario de la Diócesis D. Balbino Santos Oliveira había disculpado su asistencia al acto de la bendición por motivos de trabajo.

Por supuesto que repitieron hasta la saciedad que la comisión de arte del Obispado había dado un informe negativo sobre la talla de Martín Simón, y que no le permitían salir, pero que le habían hecho una túnica con tela de saco para su primera salida y que gracias al párroco de la iglesia de San Pablo habían conseguido una continuidad en sus salidas, le pesara a quien le pesara.

Los que me conocen bien, saben de una frase que digo con mucha frecuencia: La casualidad no existe, existe la causalidad, y en esta Cofradía lo saben muy bien. El Cautivo con toda la falta de valor artístico y a pesar de los que entendían mucho de arte, se convirtió en el Señor de Málaga y más que en una cofradía en un fenómeno social.

Y el Señor de la Paz y del Amor ¿creéis que está aquí por casualidad? El Señor de la Paz y el Amor cuando le dijeron que era “mu” feo, quiso venirse a Alhaurín de la Torre, pasando por Álora y estar olvidado durante mucho tiempo.

Tardó setenta años en venir, pero aquí está, y se está convirtiendo en un fenómeno social, adorado por todos.

Y la Virgen de la Esperanza, ¿también ha venido por casualidad? Decidió no irse al Zaidín para venir a esta bendita tierra, pasando desapercibida para las personas que pasaron por el taller de José Dueñas antes de que la comisión de esta Cofradía se fijara en Ella.

Y estaba escrito que tenía que ser Esperanza. Domingo de Ramos.

Y Alhaurin se echará a la calle, lucirá sus mejores galas y se vestirá de domingo, de Domingo de Ramos. Y volveremos a disfrutar de la bendita algarabía que precede al trono de Ntro. Señor, tratando de adivinar cual es el nazareno más chico que vemos entre los vestidos de hebreo y con palmas.

Esos que allí vemos, están en muchísimas ocasiones obnubilados con la puesta en escena que no deja de ser nuestra Semana Santa.

El culto puede lucir más o menos en función de si tenemos una candelera o un trono más o menos espectacular, pero una vez que se compra algo en una hermandad, está condenado a envejecer, a estropearse, a pudrirse con el tiempo. Por el contrario, la fe, los ideales de vida y el compromiso social de las personas que conforman una hermandad, están ahí para ir desarrollándose, ampliándose, para que cada año luzcan más. Y si ese desarrollo personal se va alimentando desde tan temprana edad, podemos asegurar que en el futuro habrá una cantera de gente con ideales de vida firmes y proyectos de futuro innovadores que contribuyan con su granito de arena a mejorar la sociedad en la que vivimos.

Alguien dijo, “si no queréis castigar a los mayores, educad a los niños” y Cristo mismo dijo, “si no os hacéis como niños, no entrareis en el reino de los cielos”.

Me viene a la memoria una historia que me contaron.

Sebastián desde muy pequeño deseaba que llegara el fin de semana para irse con su

abuelo, este vivía a pocos kilómetros de aquí, en el campo.
El abuelo, montaba al niño en la burra que tenían y se iban de paseo por los alrededores.
Sebastián, iba a hacer la primera comunión y empezó la catequesis.
Un día, le preguntó a la catequista, la "seño" Reme, que ¿por qué el Señor iba montado en una burra, igual que hacia el cuando estaba con su abuelo?.

La "seño" les leyó el evangelio de San Mateo:
*"Cuando se aproximaron a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, entonces envió Jesús a dos discípulos, diciéndoles:
Id al pueblo que está enfrente de vosotros, y enseguida encontrareis un asna atada y un pollino con ella; desatadlos y traédmelos. Y si alguien os dice algo, diréis: El Señor los necesita, pero enseguida os lo devolverá. Esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del profeta:
Decid a la hija de Sión:
He aquí que tu rey viene a ti,
Manso y montado en una asna
Y un pollino, hijo de animal de yugo"*

Sebastián era feliz en la catequesis estando al lado del Señor montado en la burra, igual que el cuando estaba con su abuelo.

Un día la seño les dijo a los niños de la catequesis que iba a venir una nueva amiga.
Sebastián, cuando iba a la catequesis hablaba mucho con ella.

El día de la primera comunión se acercaba, y el abuelo le preguntó que regalo quería por ese día, Sebastián le dijo que una burra como la que tenía el Señor.
Poco antes del gran día, el abuelo se puso muy enfermo y se lo tuvieron que llevar al Clínico.

Sebastián le dijo a su amiga que estaba muy triste porque su abuelo esta muy malito y que lo más seguro es que se moriría.

El gran día de recibir por primera vez a Cristo Sacramentado, Sebastián estaba triste porque su abuelo no estaba con él.

Cuando salió a la plaza una vez concluido el acto, vio al fondo a su abuelo tirando de un pollino que había tenido su burra, era el regalo para Sebastián.

Cuando vio al abuelo, Sebastián dio media vuelta y volvió a entrar en la iglesia.
Fue a ver a su amiga Esperanza para contarle que su abuelo estaba bien y que le había traído un pollino como el de su hijo.

Esperanza sonrió.

Queridos hermanos, Dios no me ha dado el don de la floritura de la palabra para decir piropos y adornar las frases con cosas bonitas.
A mi solo se me ocurre decirle una cosa al Señor:

Viva la Madre que te parió, por que Ella nos da Esperanza para que pongamos nuestro granito de arena en hacer un mundo en Paz y con Amor.

Que Dios os bendiga
He dicho

Alhaurín de la Torre a veintinueve de marzo del año del Señor de dos mil catorce.